



Crítica de Teatro

RCP
0740

"El Ultimo Visitante"

Wilfredo Mayorga, crítico teatral de larga trayectoria, ha incurrido también en la escritura dramática y acaba de estrenar "El último visitante", dirigida por José Andrés Peña, obra que presenta el tema de los derechos humanos y la discusión en torno a la anhelada reconciliación nacional.

Con este objetivo, la pieza de Wilfredo Mayorga se enmarca en un tipo de teatro didáctico, donde lo que prevalece es el mensaje, por sobre lo dramático y lo teatral. Por perseguir un fin específico, en este caso, "El último visitante" resulta una obra excesivamente discursiva y monotemática en contenido, y sin una estructura en su forma.

Es notorio que la idea original del autor fue la de un monólogo, dedicado a Tennyson Ferrada. Sin embargo, esta forma no está trabajada efectivamente y los ajustes realizados para sacarla del monólogo y hacerla más representable, tampoco cambian la base, cuyos ingredientes son más propios de la narración. Prácticamente, no sucede nada, más bien hay una larga reflexión en torno al tema principal, adornado de recuerdos y comentarios.

El protagonista Juan Manuel Aldorza, un cura párroco en una población periférica de la capital, ha decidido 'colgar la sotana' para dedicarse a la investigación del caso de su hermano, un detenido-desaparecido. La obra comienza cuando este le informa a su sobrina sobre su decisión, aprovechando este momento para proponerle matrimonio. Como punto de partida, las ideas del religioso no tendrían por qué ser incompatibles con su vocación, y por otra parte, la incoherencia de la súbita intención de casarse con su sobrina que tiene 40 años menos, pone al descubierto relaciones poco sustentables, lo que será un anuncio del clima general de la obra.

La historia de "El último visitante" se desarrolla mientras Juan

Manuel guarda y ordena sus cosas y lo invaden los recuerdos y la nostalgia. Estos terminan por configurar una especie de revisión de vida, la que incluye su infancia junto a su familia, su entrada al colegio e ingreso al seminario, algunas campañas políticas, entre muchos otros momentos. Ninguno de ellos sobrepasa la anécdota, en su mayor parte, son triviales y no tienen una hilação definida, respecto al todo.

La dirección de José Andrés Peña no contribuye a disminuir el tono narrativo imperante. Los contados episodios que se representan en escena son de una obviedad inaceptable desde el punto de vista teatral, por el uso de recursos pobres y limitados, y por soluciones sin creatividad, tales como apoyar el recuerdo con una fotografía, expresar el paso del tiempo con un reloj de arena, o reforzar la pregunta del por qué, escribiéndola en un pizarrón... Se percibe un trabajo muy rudimentario, aún considerando todos las limitaciones del texto.

A pesar de la presencia sólida de Tennyson Ferrada, este casi 'solo' de una hora y media de duración, resulta cansador y no logra comprometer al espectador en el conflicto. La aparición del 'último visitante' (el asesino del hermano desaparecido), encarnado por Pedro Villagra, lejos de introducir al esperado antagonista, crea una larga y tediosa escena, donde el actor muestra poca credibilidad. Cecilia Miranda, a pesar de realizar dos personajes muy secundarios, logra otorgarles vida, mientras que Cecilia Soler, como la señora que vende paltas, sólo agrega un toque de melodrama.

Las ideas confusamente planteadas por Mayorga en una forma ambigua, híbrido de monólogo y cuento, hacen de "El último visitante" una obra que se digiere con muchas dificultades.

Carola Oyarrón L.

El Mercurio 19-XI-1993. P. C22

"El último visitante" [artículo] Carola Oyarzún L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El último visitante" [artículo] Carola Oyarzún L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile